

Aprendiendo cultura de Taiwán, estudiando la cultura española (Experiencias didácticas)

José Eugenio Borao (鮑曉鷗)

Departamento de Lenguas y Literatura Extranjera
Universidad Nacional de Taiwan

Resumen

El objetivo de una clase de cultura española en Taiwán debe ser naturalmente conocer elementos culturales españoles, pero estos pueden conocerse y entenderse mejor en la medida en que haya algún tipo de referencia (cuando eso sea posible) al entorno del alumno, en este caso el taiwanés. Por otro lado la formación metodológica que se pretende dar en una clase de cultura debe ir más allá de la descripción narrativa de ámbitos locales (españoles o taiwaneses), y no debe ignorarse una narración discursiva sobre conceptos culturales universales, extrapolables a cualquier ámbito geográfico o histórico. En este ensayo, se presentará, por ejemplo cómo la historia —política o cultural— taiwanesa, en algunos aspectos no difiere conceptualmente de la española, poseyendo elementos en cierta manera comunes, por lo que estudiándolos primero en un ámbito geográfico (el español), se facilita por contraste la comprensión en el otro (el taiwanés). Por ejemplo, se puede ver cómo el clásico debate sobre el origen de España y por tanto de la identidad española ayuda a plantear el del origen de Taiwan, y de la identidad taiwanesa; o, cómo el estudio del mundo romano en España permite obtener un vocabulario y una conceptualización básica que introduzcan al alumno en el mundo de la restauración o del mantenimiento del patrimonio cultural en general y por tanto también del taiwanés. Sin duda, esto puede tener un efecto beneficioso en la definición o construcción de identidades no solo nacionales, sino incluso de la creación de un necesario orgullo local (bien a nivel de región, comarca, municipio, distrito o calle), que permita enfrentarse a la omnipresencia de la globalización. Todo lo dicho puede aplicarse a las diversas clases de cultura que puedan ofrecerse dentro de un programa de estudios, sin abandonar, por supuesto, el objetivo principal de las clases de lengua que es el de aprender español en dicho proceso.

Palabras Clave: Cultura española. Aprendizaje de la lengua a través de contenido cultural. Preparación profesional en las clases de lengua .

1. Programas de cultura para estudiantes universitarios de español

Una navegación indolente por internet nos llevaría a definir la **cultura en un sentido amplio** como el lugar de encuentro de aspectos inmateriales tales como sonidos, instituciones, mentalidades, modos de apreciar, entusiasmos, modas, mitos, prejuicios, actitudes, sabores, maneras de comportarse, ritos, hábitos, colores, símbolos, afectos, etc., que ofrecen todos ellos algún tipo de placer o entretenimiento, y que están incorporados a un grupo o colectividad a través de elementos materiales o visuales como imágenes, cuadros, libros, expresiones orales, edificios, comidas y objetos de consumo. No todas las personas identificadas con una cultura participan de todo a la vez, pero sí de varios de esos aspectos.

Por otro lado, al hablar de cultura española como parte de un programa de enseñanza de español para extranjeros normalmente se suele entender que los temas culturales son los que abordan los aspectos prácticos de la vida diaria que puedan hacer más llevadera la vida en un nuevo país, como las comidas, las costumbres sociales, la petición de comida en un restaurante, el saber orientarse en una ciudad o el obtener buen partido de las ofertas de consumo. Esto es lo que alguien ha llamado “la cultura con minúscula que representa el modo de vivir de los pueblos, o la evolución de formas expresivas en una lengua” (Martínez, 1991: 83). Otros le llaman intercultural, en el sentido de ofrecer al alumno referentes socioculturales indispensables para la comunicación y para la interacción cultural en ambas direcciones. Para estos casos normalmente se ofrecen *programas basados en el texto (text based syllabus)*, en donde la enseñanza se organiza alrededor de los géneros que necesitan los estudiantes, o del contexto social en que van a operar (Hyland, 2004). De modo semejante se expresa Rosa María Rodríguez Abella al señalar:

“Los alumnos necesitan adquirir además de una competencia gramatical, discursiva, estratégica, sociolingüística y sociocultural, una auténtica competencia intercultural en la lengua meta, es decir, una serie de nuevos conocimientos, actitudes y destrezas. Esta competencia intercultural será, por otra parte, la que les impedirá desarrollar comportamientos verbales y no verbales inadecuados. De este modo, el conocimiento de las normas hará que los alumnos comprendan y usen los modelos de vida y de comportamiento específicos de una determinada comunidad lingüística” (Rodríguez, 2004: 244) .

En nuestro caso, al tratarse de una asignatura propia de un programa universitario, creemos que la clase de cultura debe ofrecer más técnico, y no solo en cuanto a la profundidad del contenido, sino también en cuanto a la adquisición de herramientas culturales cuyo uso pueda extrapolarse al estudio de cualquier otra cultura, todo ello a través de *programas basados en contenido (content based syllabus)*, para lo cual será imprescindible la preparación de libros de texto adecuados. Así podría implementarse la obviedad de que “la enseñanza de una lengua universitaria alcanza mejor su misión cuando los estudiantes de los niveles superiores utilizan el estudio de la lengua para preparar su carrera profesional” (Borao, 2012: 140). De este modo, si los elementos que hemos citamos al principio como conformadores de la cultura los reagrupamos temáticamente con propósitos didácticos podríamos obtener los siguientes cuatro tipos de modelos de cultura con los que programar asignaturas culturales.

En primer lugar tendríamos la **cultura clásica**, referida a todo aquello que corresponde al legado cultural que ha acompañado al proceso de formación de una nación y que es reconocible –además de en los libros— a través de la arquitectura antigua conservada en las calles, o de la pintura y escultura preservadas en los museos. El estudio de esta cultura puede servir de motivación para un alumno que pondera la posibilidad de hacer una visita a España, y busca conocer el país más allá de un breve contacto turístico o emocional, o para quien quiera orientar su futuro profesional hacia la industria turística, trabajo en galerías de arte, patrimonio cultural, museos, etc.

El estudio de esta cultura, que en gran medida coincide con lo que tradicionalmente se llama Historia del Arte, es especialmente interesante para ofrecer a los alumnos una serie de conceptos que nunca han recibido o que solo han visto superficialmente. Por ejemplo, las distinciones entre figurativismo, expresionismo, realismo, naturalismo, etc. O el modo diferente de cómo enfrentarse al patrimonio artístico monumental mediante la distinción de conceptos tales como la excavación, la preservación, la restauración, la rehabilitación o revitalización y la reutilización. En la clase de cultura clásica que tenemos en NTU explicamos estos conceptos con referencia a Taipei o Taiwan del siguiente modo y con los siguientes ejemplos españoles y taiwaneses:

Excavación: Se refiere al trabajo de arqueólogos. Cuando hay indicios de la existencia de algún resto antiguo (por la construcción de nuevas carreteras o del fundamento de edificios), se procede a la paralización de las obras, y a la recuperación del patrimonio existente. Luego, es el ayuntamiento, quien, de acuerdo a las leyes, decide por el futuro de ese lugar: continuación de las obras o expropiación. Un caso en Taipei, sería la zona de excavación prehistórica (Paleolítico) cerca

del templo de Confucio.

Preservación. Si el lugar es importante, se lleva a cabo un plan de preservación del patrimonio de la zona, que permita el mantenimiento de esos restos, para su estudio, y posterior exhibición (museo). Un ejemplo en Taipei sería la preservación de los muros de la antigua prisión, entre las calles de Chinshan y Hanzhou, o el museo Shisanhang.

Restauración. Tras estudiarse algunas ruinas, se puede proceder a la restauración de las mismas, es decir a su restitución original; pero es peligroso, pues puede hacerse inapropiadamente. Hay tres teorías, primero la de restituir la realidad *suponiendo* cómo era. Este procedimiento está actualmente en desuso. Por ejemplo, algunos de los fuertes en Jilong de la época de Liu Mingchuan. Segundo la de restituir lo más urgente para evitar que desaparezca, pero *dejando las cosas lo menos alteradas posible*, y así permitir estudios posteriores. Podríamos ver esto en las ruinas de An-ping (Tainan). Y por último la de la *restitución virtual* (3D), que tiene especialmente valor didáctico.

Rehabilitación, o revitalización. Es un tipo de restauración, que tiene por finalidad volver a poner en uso una antigua área urbana o edificio, a ser posible para los fines originales. Normalmente, se generan espacios o edificios nuevos, que claramente son modernos (es decir, no se pretende decir que se ha reconstruido la antigüedad). Un ejemplo en España sería la rehabilitación del teatro romano de Sagunto. Un ejemplo en Taipei, sería la puerta de entrada neo-giega (de época japonesa) a uno de los edificios de Sheta al lado de la biblioteca. Un ejemplo en Taipei sería el antiguo mercado de Ximending convertido en teatro (Hong Lo).

Reutilización. Es cuando la restauración busca otros fines diferentes a los anteriores. Por ejemplo, cuando un antiguo hospital se utiliza para biblioteca, como es el caso de la actual Biblioteca General de Catalunya. Un ejemplo en Taipei sería la antigua embajada americana, convertida en centro de promoción del cine.

En segundo lugar tendríamos la cultura **contemporánea española**, que como la anterior se refiere igualmente al patrimonio de las Bellas Artes y de la arquitectura, así como al del cine; por un lugar están los comprendidos en el siglo XIX y por otro los propios del siglo XX que más reconocimiento tienen fuera de España, asociándose a nombres universales como los de Gaudí, Picasso, Dalí, Almodóvar o Calatrava, pero también a un hecho singular que marcó, y todavía sigue marcando, la vida española e incluso la europea, la última guerra civil (1936-1939). Sin duda el estudio de este periodo es de interés, incluso profesional, para los alumnos de niveles altos de español interesados en conocer y apreciar aspectos culturales y estéticos modernos, o los que buscan acercarse a la realidad cultural española desde la perspectiva de su carrera de Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales, Diplomacia, e incluso Economía.

Esta asignatura ofrece también la posibilidad de familiarizarse mejor con conceptos estéticos y arquitectónicos como por ejemplo la diferenciación entre lenguaje y el discurso, con lo cual se enlaza con la asignatura de cultura clásica, si es que se ha estudiado previamente. En nuestra diferenciación, el **lenguaje** se refiere a formas

visuales: por ejemplo en el arte griego, romano o renacentista vemos tipos diferentes de capiteles, tipos de columnas, frontones con cornisas, etc. En el arte románico vemos arcos ciegos, contrafuertes, etc.; en el gótico, arbotantes, pináculos, etc. Así en los estilos neo-romano, neo-románico, neo-gótico, etc., en lo que llamamos estilos historicistas, vemos cómo se repiten los mismos elementos. Por el contrario el **discurso** es espíritu, emoción, sugerencia, etc. Es algo más conceptual, que se puede aplicar además a otras artes, como la pintura o la literatura. El lenguaje del modernismo arquitectónico apenas existe, pero su discurso es claro, principalmente el de la imitación o evocación de la naturaleza. El siguiente cuadro lo ejemplifica mejor:

Lenguaje del estilo (estructura / apariencia)	Discurso del estilo (emoción / referencia)
Arquitectura griega, romana o renacentista: - capiteles dóricos, jónicos, corintios - columnas con base, sin base, etc. - frontones con cornisas, etc.	- Proporción - Medida - Belleza geométrica
Arquitectura románica - bóvedas de cañón - arcos ciegos - contrafuertes, etc.	- Pesadez - Oscuridad - Enseñanza/comunicación
Arquitectura gótica: - bóvedas de crucería - arbotantes - pináculos, etc.	- Elevación - Luminosidad - Ascenso al cielo
Arquitectura historicista: - imitación de formas antiguas - introducción de formas exóticas	- Evocación del pasado - Recuperación de la gloria
Arquitectura modernista - decorativismo - cerámica, forja, etc.	- Imitación de la naturaleza - Vivir en armonía con la naturaleza - Proporciones humanas

En tercer lugar tenemos la cultura **tradicional**, es decir, la que presenta todo lo que se refiere al folclore, a la fiesta y a la celebración popular, tanto en sus aspectos religiosos, como en los familiares, lúdicos, telúricos, o gastronómicos, aspectos que por lo general van entrelazados. Aunque estas fiestas tienen antiguos orígenes, es hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando fueron tomando la forma actual. Podría decirse que bastantes años atrás en las clases de español, cuando se hablaba de cultura se ofrecía mucho más este tipo de muestra cultural (que incluiría los sanfermines, los castellers, las

fallas, las procesiones de Semana Santa, etc.), algo que ahora está abandonado en beneficio de la cultura pop, que examinaremos a continuación. Sin embargo, la experiencia muestra que los alumnos sí tienen interés por este tipo de manifestaciones culturales, por lo que al celebrarse estas en un calendario fijo o previsible a lo largo el año, los alumnos pueden programar su plan de experiencias folclóricas, si se encuentran en España en planes de intercambio.

Por último tenemos la cultura **pop**, es decir la cultura desconectada de toda tradición, al menos aparentemente, y, por el contrario, con una proyección global. Es esta cultura difícil de definir por su carácter cambiante, abierto y rupturista. Si bien en las anteriores modos de expresión cultural España puede ofrecer elementos originales, en el caso de la cultura pop, es más difícil por su propia naturaleza global y porque, como en otras partes, la cultura pop es muy dependiente de los gustos y modas americanas. Algún autor (Moore, 2003: 15-18) ha presentado la cultura pop como la definida por seis características. Primero la característica de (1) **popularidad** o atracción masiva, independientemente del origen cultural. A continuación la de (2) **diversidad**, pues puede referirse a muchos ámbitos sociales, televisión, música, películas, telenovelas, videojuegos, moda, deportes, tecnología, etc. En tercer lugar la de (3) **entretenimiento**, en el sentido de tratar de lo inmediato y pasajero; por eso la cultura pop (a) se dirige más a las emociones que al intelecto (este actúa más como justificación de la emoción); (b) en ella se busca más el placer y la diversión que la educación: “Si te hace sentirte bien, hazlo”; (c) el éxito de la cultura popular se basa, pues, en “divertir” al máximo número de gente; (d) así, lo que mueve la cultura popular es más el mercado que la estética; por tanto la cuestión no es si algo es “bueno”, “bello” o “verdadero”, sino si “vende”. En cuarto lugar la característica de (4) **inestabilidad**, en el sentido de que se refiere a cosas pasajeras y de calidad efímeras, pues depende mucho de las “estrellas”, “hit songs” y “trends”, pues continuamente aparecen nuevos gustos, formas y consecuentemente nuevos artistas. Una característica más sería la de (5) **interconectividad**, es decir, cuando la manifestación artística toma aspectos de entretenimiento de las otras formas pop para fortalecer su posición en el mercado; por ejemplo, la asociación de música rock en actos deportivos. Por último tendríamos la (6) **expansividad**, pues los éxitos iniciales llevan a buscar nuevas áreas de influencia en los medios de comunicación de masas, en la tecnología, los anuncios, las grandes superficies comerciales, y de modo creciente en internet. En el estudio de esta cultura también debe incluirse su versión más exuberante,

es decir el **glamour**, o la autorrepresentación excéntrica de la riqueza. Por lo dicho, es natural que la cultura pop o glamour atraiga al estudiante universitario que quiere descubrir mundos modernos en los que proyectar su actividad emocional o profesional. Siguiendo a Kramsch (1998) —quien como tantos señala que la lengua expresa/encarna/simboliza la realidad cultural, y por tanto además de hechos e ideas, también muestra actitudes y símbolos— nos permitimos suponer que la cultura pop es en donde lengua y cultura se interaccionan de modo mejor.

2. Aplicación práctica de los conceptos anteriores en las clases de cultura de NTU

¿En qué sentido puede haber una formación profesional más allá de las destrezas lingüísticas? Por un lugar, puede haberla en cuanto a conocimientos específicos y prácticos; por ejemplo, como ya sugerimos, los estudiantes de Política, Relaciones Internacionales, etc. se sentirán atraídos por el tema citado de la Guerra Civil, que les permite relacionar en las clases de su carrera conceptos que han estudiado en la clase de cultura española. Por otro lugar, los estudiantes que esperan hacer una visita a España, esperan comprobar in situ cosas vistas en clase, por lo que será conveniente no dar tanto una visión exhaustiva y rápida de, por ejemplo, toda la Historia de España, sino de centrarse en unos pocos edificios de visita obligada, como el Acueducto de Segovia, la Alhambra, El Escorial, el Museo del Prado (Velázquez y Goya), la arquitectura románica y gótica (reconocible en muchos lugares de la Península); quizás podría centrarse esta explicación en la catedral vieja y nueva de Salamanca, románica y gótica, situadas pared con pared, pues muchos estudiantes eligen esa ciudad como destino de cursos de verano.

Cuatro son los frentes en los que se pueden acercar los conocimientos de la cultura española al marco taiwanés: la clase, las presentaciones, los debates y las excursiones.

2.1 La **clase** permite al profesor dejar iniciadas cuestiones, muchas veces planteadas seriamente en el ámbito profesional, y que los alumnos puedan asomarse a ellas con más curiosidad en sus propias presentaciones. Hablando por ejemplo de la Dama de Elche, es fácil entrar en el debate de si debería seguir en el Museo Arqueológico Nacional (en Madrid) o debería volver a Elche (Cruz, 2014); a partir de este caso se puede recordar el hecho de que muchos de los objetos conservados durante años en el Museo de Antropología de NTU tuvieron que ser enviados al Museo Arqueológico Nacional de Taiwan (en Taidong). Hablando de los anfiteatros de Sagunto o Cartagena, uno puede

abordar el tema del acierto o no de las dos diferentes soluciones restauradoras, y aplicarlos a casos como la puerta neoclásica de la entrada al Centro de Lenguas de Shita (enfrente de la biblioteca central de la universidad), por citar un ejemplo. Hablando a su vez de si está bien o no el modo de proseguir una obra que lleva muchos años haciéndose, por ejemplo, la Sagrada Familia de Barcelona (en los setenta se debatió si debía seguir según los planes de Gaudí, u otros modernos), se puede hacer una llamada de atención al modo en el que se ha construido la calle de Taipei Yuan Lin (沅陵), respetando las fachadas de época japonesa, pero permitiendo construir un gran edificio moderno detrás de ellas. Se podrían poner muchos ejemplos, citemos uno último. Hablando del ensanche de Barcelona (Plan Cerdà de 1859), y en general de los ensanches de las ciudades que acompañan a su revolución industrial (proyecto de la Ciudad Lineal de Madrid de Arturo Soria de 1892), se puede mencionar los planes de urbanismo que los japoneses hicieron de Taiwan, y en particular el del caso de Taipei de 1932, cuyas líneas maestras se mantienen en la actualidad (para ello el libro de 魏德文, 2004, es una gran introducción). Naturalmente el procedimiento se puede también aplicar a Gaoxiong, Jilong o Taizhong.

2.2 Con respecto a las **presentaciones**, de unos diez minutos, se puede decir que son una actividad que ofrece muchas posibilidades de uso de la lengua y educativas. Por un lugar, obliga al alumno a buscar información en español, a simplificarla y ordenarla para hacerla asequible en español a sus compañeros, asunto que tendrá mayor o menor eficacia dependiendo del nivel de español del alumno, unos hablarán sin apenas consultar nada, y otros estarán muy pegados a su texto de powerpoint o a sus anotaciones. Al final de cada presentación puede haber un turno breve de preguntas, que sólo tendrá éxito si el alumno ha logrado captar la atención de sus compañeros e interesar a estos por lo que presenta. Todo este proceso se facilita enormemente cuando existe una página web de referencia en donde queda claramente especificado qué día le toca a cada alumno su presentación, el tema de la misma y quién le pregunta, algo que parece obvio, pero que en realidad es fundamental para el buen desarrollo de las presentaciones.

Lo ideal son dos presentaciones por semestre, la primera de ellas debe ser de carácter **descriptivo** y la segunda de carácter discursivo. Es decir, la primera es mucho más fácil pues se limita a hablar de lo que se ve, o de lo que configura un particular elemento cultural, con un mayor o menor análisis de dicho contenido. La de carácter **discursivo** es más difícil pues consiste en ver lo mismo pero desde el punto de vista de la

comparación. Es decir, se habla de algo que ya no se puede encontrar en internet, pues pertenece a la esfera de la creatividad del alumno, primero encontrando elementos de referencia y segundo estableciendo conclusiones. Podrían establecerse los siguientes tipos de comparaciones para la segunda presentación:

a) algo de cultura española (lo ya visto en la primera presentación), y algo de cultura taiwanesa, o viceversa. Esta fórmula es la ideal y entre muchos ejemplos estarían los siguientes: los grafiti en España y en Taiwan, la arquitectura historicista en España y en Taiwan, las bodas españolas con las bodas taiwanesas, etc. Pero el sistema puede ser flexible dependiendo del interés de los alumnos o de cuál de los cuatro tipos de cultura que señalamos al principio estamos hablando; así también puede compararse:

b) algo español (lo mismo de la primera presentación) con algo nuevo español, ejemplos podrían ser: la moderna cocina con la dieta mediterránea, las fallas con la noche de San Juan en donde lo común es el significado del fuego, la diferente metodología de restauración en el anfiteatro de Sagunto y en el de Cartagena, etc.

c) algo taiwanés (primera presentación) con algo taiwanés (segunda presentación), por ejemplo, el plano y el nombre de las calles de la ciudad de Gaoxiong y las de la ciudad de Taipei, etc.).

Otro tipo de comparación, no geográfica, sino metodológica, especialmente aplicable a la Cultura Contemporánea, sería el comparar un edificio (lo mejor es el descrito en la primera presentación) con su contexto; es decir, en la primera presentación se hablaría de un edificio concreto de un modo más convencional, como objeto aislado, su función, su lenguaje y estilo, etc. En la segunda se habla de eso mismo en el contexto urbano (y social y político, si procede) en el que está situado, es decir se habla de su coherencia con el entorno. Esta parte es más difícil por lo que habrá que explicar a los alumnos cómo analizar el contexto, presentado primero la **localización** (en qué barrio, plaza o distrito se encuentra; cómo esa localización le da un mayor o menor énfasis; cómo es la accesibilidad y en qué parte de crecimiento de la ciudad se encuentra, etc.). Luego habrá que hablar de su **representatividad**, y su valor para conferir una identidad al lugar en que se ubica; es decir, si se trata o no de un edificio singular (landmark), y, si lo es, cómo lo consigue. Habrá que ver igualmente cuáles son los edificios próximos, y cómo es el **diálogo** entre ellos y con la gente que los observa. En resumen, su singularidad en función de su servicio público funcional y de su participación en un paisaje urbano.

2.3 Los **debates** es el lugar en que mejor se puede practicar la lengua dialogada en la clase de cultura. Estos solo funcionan bien en la clase de cultura tradicional y en la de cultura pop/glamour, ya que trabajan con conceptos con los que los alumnos ya están familiarizados. Los posibles debates de cultura clásica y contemporánea serían más bien propios de especialistas. Pero debatir no es fácil, aunque el nivel del alumno sea medianamente aceptable, es por esto que no hay que sobrecargar al alumno, y es aconsejable ofrecer la cultura tradicional y la pop en semestres diferentes. Lo difícil es iniciar un debate, y para ello hay que centrarlo primero. Lo que hacemos en las clases de Cultura Pop Española o Cultura Tradicional Española, es ofrecer al final de cada tema (hay un tema por día), una pregunta que representa una de las partes más debatibles de todo lo que se ha dicho. A continuación se ofrecen razones para defender una postura y su contraria, presentadas de una manera simple, que el alumno deberá desarrollar en el debate, si es que quiere utilizarlas. Normalmente son dos alumnos frente a otros dos (o tres frente a tres), y los demás escuchan durante los 20-25 minutos que dura el debate. Como la clase de Cultura, sustancialmente es una clase de lengua, el moderador también es un alumno que empieza presentando a las dos partes. A continuación, cada uno de los cuatro (o seis) alumnos hace la defensa de su posición en un par de minutos, y al acabar el moderador hace un resumen de todas ellas. Entonces empieza el debate, es decir, la expresión de ideas que ya no dependen de lo que has preparado, o de la guía expresiva que se ha recibido antes de la clase, sino de la capacidad de cada uno de decir cosas. En el nivel de español en que nos movemos en NTU, esta parte no puede durar más de 10-15 minutos, bien porque genera mucha presión o por que se llega al límite de expresión en castellano; si este es el caso, pero los alumnos han llegado a un “momento pasional” en la discusión y todavía queda tiempo, valdrá la pena dejar continuar el debate, pero ahora en chino para que quede claro lo que cada uno quería decir. Los materiales que operan en clase como libro de texto, en las clases de pop y tradicional, también deben estar bien seleccionados. Por un lado habrá un resumen del contenido al inicio, y luego exposiciones varias, en su mayor parte noticias de prensa relacionadas. Para que estas sean eficaces, habrá que haber subrayado previamente las frases o párrafos más representativos, y en algunos casos ofrecer “traducciones de urgencia” (normalmente de alumnos aventajados, o utilizando las de cursos anteriores). A veces, convendrá hacer un vocabulario de palabras o giros interesantes que han aparecido esparcidos a lo largo del texto, y aprovechar su aparición como si solo de una clase de lengua se tratara.

2.4 Las **excursiones** son también un elemento didáctico, que suele general gratos recuerdos, pero que sólo son posibles cuando el número de estudiantes no va más allá de los veinte. Una excursión debe ser como un experimento, es decir, algo que tras analizarlo teóricamente en clase, y haberlo especificado con unas imágenes o planos antes del recorrido, pasa a verificarse en la realidad conforme los alumnos se mueven por un amplio espacio. Puede ser también una buena ocasión para practicar español (audición) aunque el profesor ha de prever los lugares en que va a dirigir la palabra más formalmente, para que el grupo pueda oírle sin dificultad. Por supuesto, una excursión no se improvisa, especialmente si es urbana, sino que exige una preparación remota importante, no solamente por su relación con el contenido de la clase, sino también en el diseño del itinerario más adecuado.

Tomemos el caso, dentro de la clase de Cultura Contemporánea Española, de las lecciones que hacen referencia a expansión de Barcelona, a la arquitectura de Gaudí y a la Guerra Civil. En clase previamente se habrá explicado cómo en Barcelona tuvo lugar el proyecto de destrucción de sus murallas centenarias (*l'enderrocament*) en 1854 (exposiciones y libros no faltan como la de Abajo las Murallas, 2004), el cual se empezó a poner en práctica con el Plan Cerdà (1859) de ensanche de la ciudad. También se habrá explicado en clase que, por el contrario, Taipei es una ciudad de nueva planta, que apareció en 1879, cuatro años después de que se creara la prefectura del Norte de Taiwan (1875), y que se diseñó amurallada y con cinco puertas. El suelo no era muy estable, por lo que hasta 1882 no se inició la construcción, que se acabó en dos años (1884). El alumno podrá sorprenderse él solo de que mientras en Barcelona se habían tirado las murallas en 1854, en Taipei, 30 años después, se estaban construyendo unas por vez primera. Quizás el alumno llegue a la conclusión de que ese amurallamiento ya podría considerarse un poco anacrónico, por lo que 20 años después los japoneses empezaron a eliminar el ángulo noroeste y a continuación toda la muralla oeste, por donde pasaría el ferrocarril. Es decir, la modernidad industrial japonesa aplicada a Taipei coincide con la modernidad de Barcelona, aunque con 50 años de diferencia. Pues bien, en la excursión que aparece en el anexo II puede verse cómo el recorrido se inicia por una de las dos puertas del sur, y se concluye en la puerta del norte, y aún hay tiempo de poder ver en el *mall* de la estación de tren los restos de la cimentación de la muralla, encontrados en la construcción del metro y recuperados arqueológicamente, algo que pasa desapercibido para la mayor parte de los residentes de Taipei, que se pasean por la zona. Ciertamente en

esta excursión no se va a buscar elementos culturales hispánicos (aunque pueda haberlos, como una fachada antigua decorada con una pintura gigante del pabellón de entrada a la Colonia Güell), sino que lo que se pretende es “conocerse a sí mismo”, gracias al método que se ha empleado en clase estudiando la cultura española, pero en marcos cronológicos, geográficos o conceptuales afines.

Pero aun así el recorrido citado puede ofrecer sorpresas, como diversos edificios japoneses de tipo historicista y elementos naturalistas modernistas, que pueden asociarse a los de la ciudad de Barcelona, y, guardando las distancias, con los de Gaudí (el caso más claro podría ser el de las farolas de la entrada del Museo Nacional de Taiwan y las farolas que Gaudí diseñó para la Plaza Real o para el Paseo del Mar).

También el mismo recorrido permite comparar algo que tiene grandes semejanzas conceptuales (aunque una comparación en detalle indicaría diferencias sustanciales), en concreto tendríamos por el lado español la Guerra Civil, la represión posterior franquista, el paso legal de la dictadura a la democracia, y el proceso posterior de olvidar/recuperar el pasado (incluyendo la Ley de Memoria Histórica); por el lado taiwanés estaría el incidente del 228, el terror blanco y la democratización con Jiang Jinguo, y los intentos de reconciliación. Esto último puede experimentarse en el mismo recorrido de la excursión del Anexo II al pasar por los monumentos a las Víctimas del 228, por el de las Víctimas del Terror Blanco, o por los museos del 228 (tanto en la antigua estación de radio, como el nuevo del antiguo Banco de Taiwan, reconvertido en segunda sede del Museo Nacional de Taiwan). Lo citado aquí es solo una pequeña muestra de lo que ofrece dicho recorrido, en que para hacerlo bien será necesario un día entero. Si solo se dispone de una mañana, habrá que utilizar la visita solo como elemento de motivación que estimule después la visita de los alumnos por su cuenta.

Conclusión

Con este ensayo sobre posibilidades didácticas de una clase de cultura española se ha intentado abrir perspectivas de formación cultural, estética y de orientación profesional al alumno en el medio local, en que estudia la lengua española. Por tanto, la clase de cultura no es solo de lengua, o de cultura, sino de apertura a otro escenario de conocimientos, incluso de identidades, ya que una nación o una unidad cultural además de ser el conjunto de elementos que conforman su vida cotidiana (que pueden ser coincidentes con los de otra), es además el resultado de su historia, la cual es asociada a una serie de

lugares comunes, algunos necesarios y otros artificiales, que se han ido construyendo a lo largo del tiempo, y que permanecen para referencia de las próximas generaciones. El conocimiento de esos referentes culturales podrá ayudar a entender a los alumnos cuánto hay de cierto y de exagerado en la tesis Anderson (2000) señalando que las naciones son comunidades imaginadas, recreadas a partir de finales del siglo XVIII en Europa, y en donde determinadas fuerzas, como el “capitalismo de imprenta” oficializa más unas lenguas sobre otras. Otro beneficio adicional del estudio de diversos monumentos, lugares, e incluso del llamado “patrimonio inmaterial” es, por un lado, la creación de un sano y necesario orgullo local (bien a nivel de región, comarca, o municipio) que permita enfrentarse a la omnipresencia de la globalización, y por otro, la afirmación de un sentido de pertenencia frente al desarraigo que puedan ofrecer megaurbes como Taipei, Gaoxiong o Taizhong. Todo ello sin olvidar, claro está, que el objetivo principal de las clases de cultura es el de aprender español en dicho proceso.

Trabajos citados

- Ajuntament de Barcelona (2004), *Abajo las Murallas!!!: 150 anys de l'enderroc de les muralles de Barcelona*, Institut de Cultura, Barcelona.
- Anderson, Benedict (2000). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, New York, Verso.
- Borao Mateo, José Eugenio (2012). “The Formation of the European Languages Division in the DFLL at National Taiwan University and the Challenges for the Future”, en José E. Borao, Vassilis Vagios (eds.), *Interfaces: EU Studies and European Languages Programs in East Asia*. Taipei: National Taiwan University Press, pp. 114-145.
- Cruz, Juan (2014). “¿Es bueno el exilio para el Obelisco?”, *El País*, 13 de abril de 2014.
- Kramsch, Claire. *Language and Culture*. Oxford University Press, 1988.
- Hyland, Ken (2004). *Genre and Second Language Writing*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Martínez Vidal, Enrique (1991). “El uso de la cultura en la enseñanza de lenguas”, *Actas del III congreso de ASELE: de la Teoría al Aula*. Málaga, pp. 79-87.
- Moore, T. M. *Pop Culture*, P&R Publishing, New Jersey, 2003.
- Rodríguez Abella, Rosa María (2004). “El componente cultural en la enseñanza / aprendizaje de las lenguas europeas”, *Actas del XXII congreso de la Associazione Ispanisti Italiani (AISPI)*, vol. II, pp. 241-250.
- 魏德文主編,高傳棋編著,<穿越時空看台北：台北建城120週年>,南天,台北,2004,

Anexo 1: Temas relacionables para presentaciones

Cultura clásica española

- Preservación de monumentos: diferentes criterios de restauración: anfiteatro de Sagunto y anfiteatro de Catagena. Obras de preservación en Taipei: Popiliao, la cárcel japonesa, ...
- Palacios españoles (Escorial) y palacios en Taiwan (Palacio presidencial, ...
- Espacios rituales (Patio de los leones, Patio de los Arrayanes), Monumento a CKS
- El origen de España (Américo Castro vs. Sánchez Albornoz) y el origen de Taiwan
- Etc.

Cultura contemporánea española

- El ensanche de Barcelona y los ensanches de las principales ciudades taiwanesas en la época japonesa
- Independentismo catalán e independentismo taiwanés
- La arquitectura de Calatrava y los puentes colgantes de Taiwan
- Etc.

Cultura tradicional española

- procesiones de Semana Santa y procesiones de Matzu
- la Navidad y el Año Nuevo Chino
- la tomatina y las guerras de bolsas de agua escuelas de bahillerato
- Etc.

Cultura pop y glamurosa en España

- el botellón y la fiesta de Kenting
- grafitis en España y Taiwan
- Ferrán Adriá y Ting Dai Fong
- Plazas glamurosas españolas en Taiwan y “Palacios de mosquitos”
- Etc.

Anexo 2: Excursión por el Taipei antiguo (8 de abril de 2014):

- la ciudad nueva de Taipei construida a finales de la dinastía Qing
- el Taipei “modernista” e imperial de la época japonesa (mapa de abajo: año 1911)
- el Taipei de la época el KMT
- el Taipei de la reconciliación

